

POR UNA IGLESIA CORRESPONSABLE Y SOLIDARIA DEL MUNDO

FORMACION

URGENTE



Por una
Iglesia
Corresponsable
y Solidaria
del mundo.

1 INTRODUCCION

En una solemne reunión a la cual asistieron los señores Vicarios, Decanos, Prodecanos, representantes de comunidades religiosas y jefes de departamentos de los diversos servicios de la Iglesia de Santiago, el Sr. Cardenal promulgó la Carta Pastoral a todos los cristianos de la Iglesia de Santiago, que a continuación ofrecemos.

El Sr. Cardenal desea que esta carta sea leída en las celebraciones dominicales de parroquias y comunidades, y que también sea estudiada por los presbiterios zonales y por los ministros y comunidades de la arquidiócesis, a fin de proponer las acciones pastorales que se juzguen oportunas para poner en práctica esta Carta Pastoral.





- Bueno. ¡Ya sabemos la noticia y ya tenemos en nuestras manos la Carta Pastoral!
- Eso... y ahora se trata de leerla y comentarla...
- Oye,; es cortita!
- Sí, pero sustanciosa... ¡Mira lo que dice aquí!
- Espera un poco. El título no lo entiendo mucho.. ¿Qué quiere decir... "corresponsables"?
- Anda, gallo. Si lo sabís. También se podría escribir así: "co-responsable", es decir, responsable **con**...



- ¡Claro que lo sabía!
- Viste? Bueno, como a la tarde vamos a tener que comentarla...
... empecemos a leerla con cuidado desde el principio...
- ¡Hecho! ¡Vamos al grano..!

② EL BUEN SAMARITANO

Mis queridos hermanos:

El domingo recién pasado hemos leído, en la Santa Misa, el Evangelio de san Lucas en que Jesús narra la parábola del buen samaritano. "Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de salteadores, los que —después de despojarlo y golpearlo— se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por aquel camino un sacerdote, y al verlo, dio un rodeo. De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo. Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él, y al verlo, tuvo compasión, y acercóse, vendó sus heridas, echando en

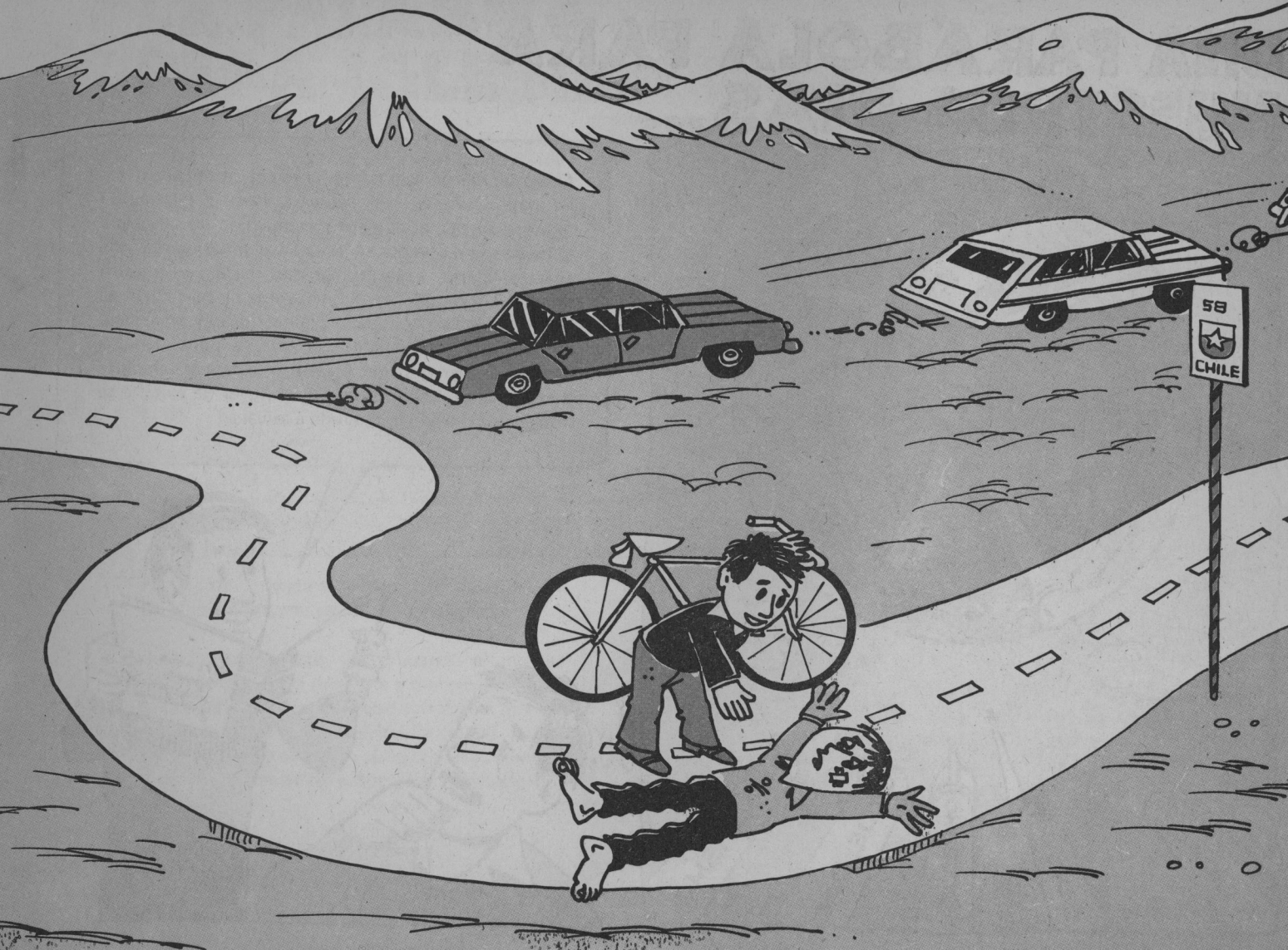
ellas aceite y vino; y montándole sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él.

Al día siguiente, sacando dos denarios, se los dio al posadero y dijo: Cuida de él, y si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva.

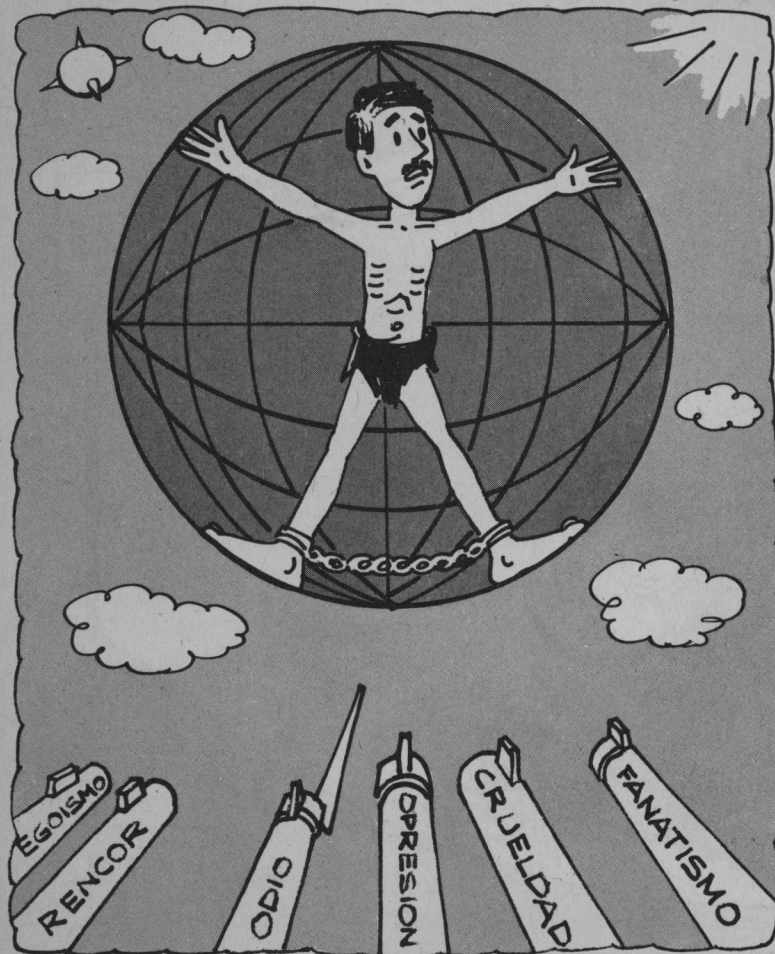
¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los salteadores? Respondió el legista: El que tuvo misericordia de él. Y le dijo Jesús: Anda y haz tú lo mismo.

Esta es la palabra del Maestro. Es su respuesta a la pregunta: Maestro, ¿qué tengo que hacer para alcanzar la vida eterna?

Es la respuesta que la Iglesia da a todos sus hijos, deseosos de saber cuál ha de ser su actitud para estar ciertos de no correr en vano. La respuesta para hacer de ésta la antesala de la vida eterna, y para dar sentido de vida eterna a la vida presente.



UNA PARÁBOLA PARA NUESTROS DIAS...



El contenido de esta parábola se actualiza cada día y en cada época de mil maneras. Para la Iglesia, ese hombre desvalido, golpeado e impedido de salvarse a sí mismo, ese hombre necesitado de misericordia y de amor solidario, es la humanidad misma, es nuestro mundo. Un mundo en el que tantos no participan de la fe de la Iglesia, y no pocos la hostilizan y persiguen. Mundo que sin embargo reclama, y tiene derecho —según el mandato del Maestro— a que la Iglesia se detenga ante él con respeto, y en lugar de evitarlo se ponga a su servicio y lo ayude a salvarse.



3 LA PALABRA DE LA IGLESIA

La Iglesia —mis querido hermanos— no puede eludir esta interpelación, este desafío. No puede asilarse en el pretexto de que ese hombre caído en el camino representa un riesgo, que puede ser una ficción, una trampa, o que encierra un peligro de contaminación. El sacerdote y el levita temieron esos riesgos, se acobardaron ante la posibilidad de contraer una impureza legal. O tal vez los fuertes prejuicios de religión y de raza —barreras inventadas por la pequeñez humana— pudieron más que su condición de



**PARA LA IGLESIA DE CRISTO TODO DOLOR,
TODA NECESIDAD, TODA MISERIA Y TODA
CARENCIA HUMANA EXIGE UNA RESPUESTA
EFICAZ DE AMOR FRATERNO.**

exponentes máximos de la ley bíblica del amor. La Iglesia no puede seguir su mal ejemplo.

Cuando un hombre sufre, cuando el mundo sufre, la Iglesia no pregunta a qué raza, religión o ideología pertenece el que sufre, ni si merece sufrir, ni si ha hecho sufrir a la Iglesia. Sufre, simplemente, y la Iglesia sufre con él y moviliza todo su potencial de amor para rescatarlo del sufrimiento.

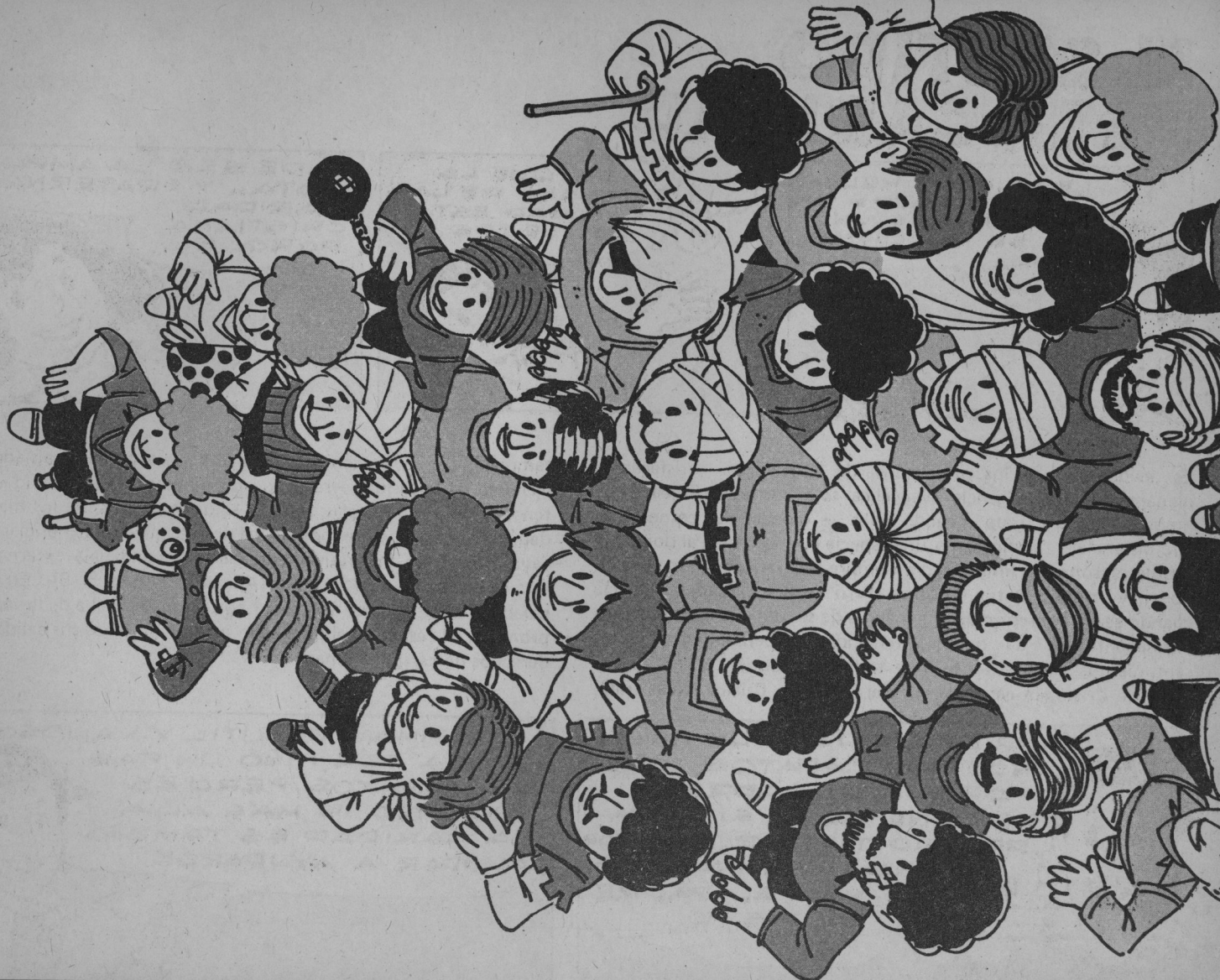


ANGUSTIAS Y ESPERANZAS...

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de todos los que sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo" —nos dice la Constitución Gaudium et Spes. Y agrega: "Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en el corazón de la comunidad cristiana. . . La Iglesia se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia".

El Papa Pablo VI, en su discurso de clausura del Concilio nos entrega también la llave maestra para comprender la pauta de espiritualidad del mismo Concilio y de la Iglesia entera: "La religión de nuestro Concilio —decía el Papa— ha sido principalmente la caridad, y nadie podrá tacharlo de irreligiosidad o de infidelidad al Evangelio por está, su orientación fundamental. . . La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio. Una simpatía inmensa lo ha penetrado todo. También nosotros, y más que nadie, somos promotores del hombre".



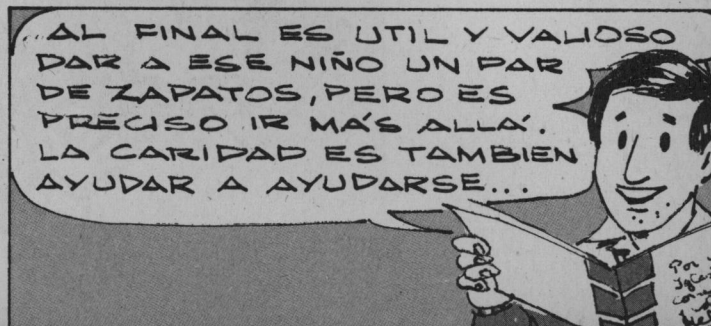
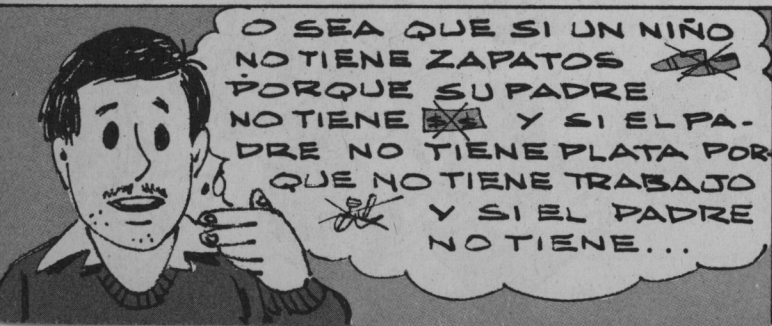


EL SENTIDO DE LA CARIDAD



Es evidente que los discípulos de Cristo no satisfacemos plenamente esta exigencia evangélica sólo con la práctica de la limosna —sobre todo cuando ella es concebida como algo circunstancial—, y aún como una especie de sucedáneo al don de la propia persona. La limosna será siempre necesaria, en la medida en que haya pobres entre nosotros. Pero tendrá verdadera eficacia cuando sea la expresión de una manera de ser, de una actitud básica permanente: la de quien —teniendo el pensamiento y los sentimientos de Cristo— se hace todo para todos y acepta, como yugo de Cristo, la carga de sus hermanos en Cristo. No se trata,

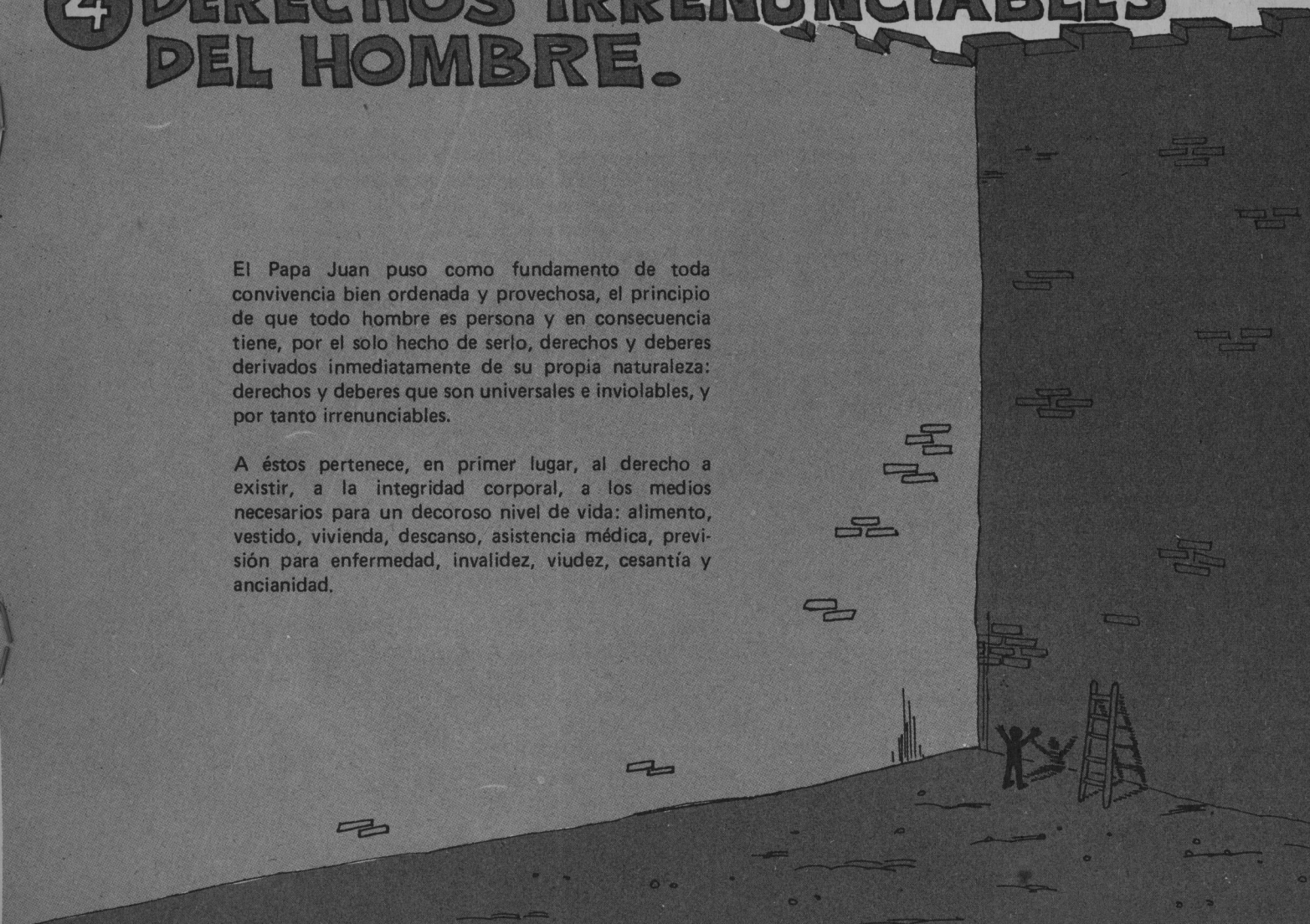
tampoco, de aliviar temporalmente algunas penurias aisladas. El ejercicio de la caridad —recordó oportunamente el Concilio— debió tender a suprimir las causas, y no sólo los efectos, de los males, debe organizar los auxilios de tal forma que los beneficiarios vayan liberando progresivamente de la dependencia externa y vayan bastando a sí mismo (Apostolado Seglar, 8). En otras palabras, nuestro amor solidario con el que sufre ha de llevarnos a promover el respeto y el desarrollo integral de todas sus calidades y derechos de persona humana.



4 DERECHOS IRRENUNCIABLES DEL HOMBRE.

El Papa Juan puso como fundamento de toda convivencia bien ordenada y provechosa, el principio de que todo hombre es persona y en consecuencia tiene, por el solo hecho de serlo, derechos y deberes derivados inmediatamente de su propia naturaleza: derechos y deberes que son universales e inviolables, y por tanto irrenunciables.

A éstos pertenece, en primer lugar, al derecho a existir, a la integridad corporal, a los medios necesarios para un decoroso nivel de vida: alimento, vestido, vivienda, descanso, asistencia médica, previsión para enfermedad, invalidez, viudez, cesantía y ancianidad.



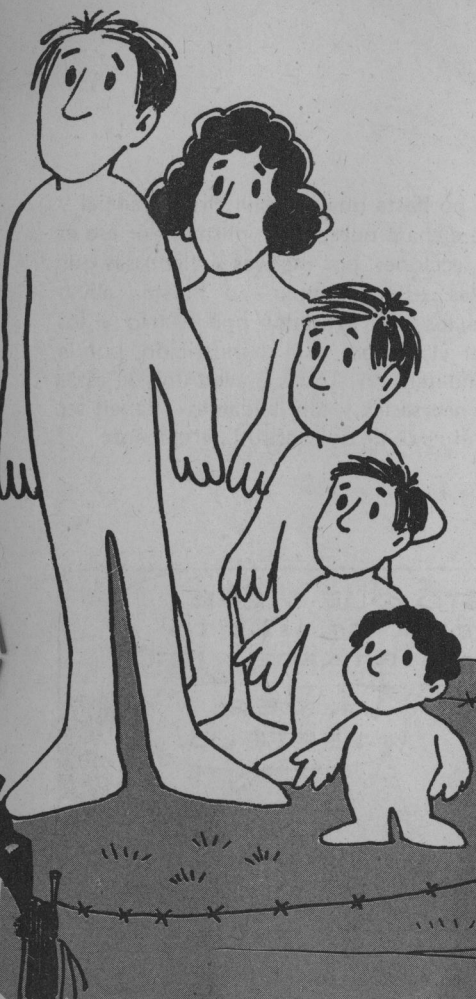
DEBERES Y DERECHOS: PATRIMONIO

Tiene además todo hombre derecho natural a ser respetado, a conservar su buen nombre, a buscar libremente la verdad, a manifestar y difundir sus opiniones y a disponer de una información veraz y objetiva sobre los sucesos públicos. El acceso a los bienes de la cultura, a una instrucción básica común y a una formación técnica o profesional adecuada; el derecho de los padres a mantener y educar a sus hijos; el derecho a trabajar por un salario suficiente para sustentar la propia familia y de un modo digno de seres inteligentes y libres; el derecho de reunirse y asociarse, de residir o emigrar; de intervenir en la vida

pública, de defender legítimamente los propios derechos según normas objetivas de justicia, contra todo ataque arbitrario; el derecho de poseer bienes propios, como garantía de verdadera libertad y tranquilidad; y, coronándolos todos, el derecho de venerar a Dios y profesar la propia fe en privado y en público: estos derechos, y sus correlativos deberes, constituyen el acervo, el patrimonio con que Dios ha dotado a la naturaleza humana, asumida por Cristo y rescatada al precio de su sangre (Cfr. *Pacem in Terris*, N^{os} 9 al 34).



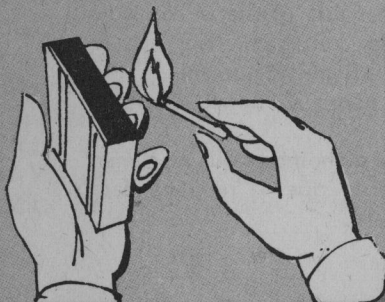
BÁSICO DE LA NATURALEZA HUMANA



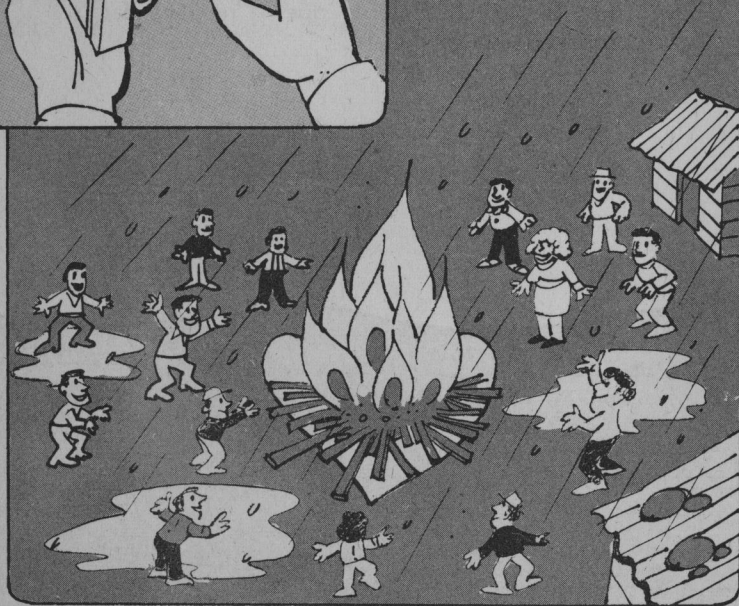
- o He ahí el hombre, mis queridos hermanos.
- o Eso es lo que debe ser cada hombre.
- o Y ante ese ideal tenemos que constatar con dolor...
- o que en nuestro mundo contemporáneo, que se proclama tan celoso de la dignidad humana;
- o que en continentes y países de honda tradición cristiana...
- o hay millones y millones de hombres que no tienen nada, o casi nada, de lo que se requiere para llamarse hombre.

5 NO BASTA UNA LIMOSNA...

QUE LA LIMOSNA
SEA ADENAS
LA LLAMITA...
INICIAL...



...QUE SE
INFLAMA EN
CONCIENCIA
CRISTIANA
• SOLIDARIA
• TOTAL Y
• PERMANENTE



Por eso es que no basta una limosna circunstancial y que permanece ajena a nuestro ser mismo. Por eso es que no bastan acciones, por masivas y vigorosas que sean, destinadas —por ejemplo— a prestar alivio momentáneo a los más azotados por el frío y los temporales, por el hambre y la desnutrición, por la cesantía y la indefensión. Todas y cada una de estas acciones —tan necesarias y tan laudables— deben ser un signo y un refuerzo de una actitud permanente.



① JUNTO CON MOTIVAR
Y PROMOVER AYUDAS
SOLIDARIAS...



- ② DEBEMOS A TRAVÉS DE ELLAS MISMAS.
- ③ IR EDUCANDO CONCIENCIAS, SOLIDARIAS, PERSONALIDADES CRISTIANAS EMPAPADAS Y TRANSFORMADAS POR LA LEY DEL EVANGELIO.
- ④ COMUNIDADES CRISTIANAS, CAPACES DE VIVIR - EN TODA CIRCUNSTANCIA - LA EXPERIENCIA DEL BUEN SAMARITANO.

⑤ LA NUESTRA HA DE SER UNA IGLESIA CORRESPONSABLE, SOLIDARIA Y SERVIDORA DEL MUNDO QUE LA PROVIDENCIA LE HA ENCOMENDADO ANIMAR.

⑥ A NOSOTROS INCUMBE, EN PRIMER LUGAR LA TAREA DE HACER DE CHILE UNA TIERRA DE HERMANOS.

QUE LAS COMUNIDADES SE REÚNAN...



Yo he querido reunirlos, mis queridos hermanos, para participarles estos sentimientos y anhelos del Pastor, sentimientos y anhelos que —ya lo hemos visto— no son otros que los de la Iglesia y los del corazón de Cristo. Sé que Uds. y las comunidades que Uds. presiden en la caridad, los han estado viviendo, a veces en una medida admirable. Pero siempre podemos hacer más. ¡La caridad de Cristo nos

apremia! Yo quiero pedirles que Uds. trasmitan a sus comunidades este apremio, esta urgencia de amar con el corazón de la Iglesia Madre y servidora. Que las comunidades se reúnan, que miren al camino, a ver quién yace en él desvalido y necesitado de auxilio. Que las comunidades se comprometan cada vez más en una solidaridad concretamente vivida.

ES NECESARIO UN ESFUERZO DE IMAGINACION SOCIAL



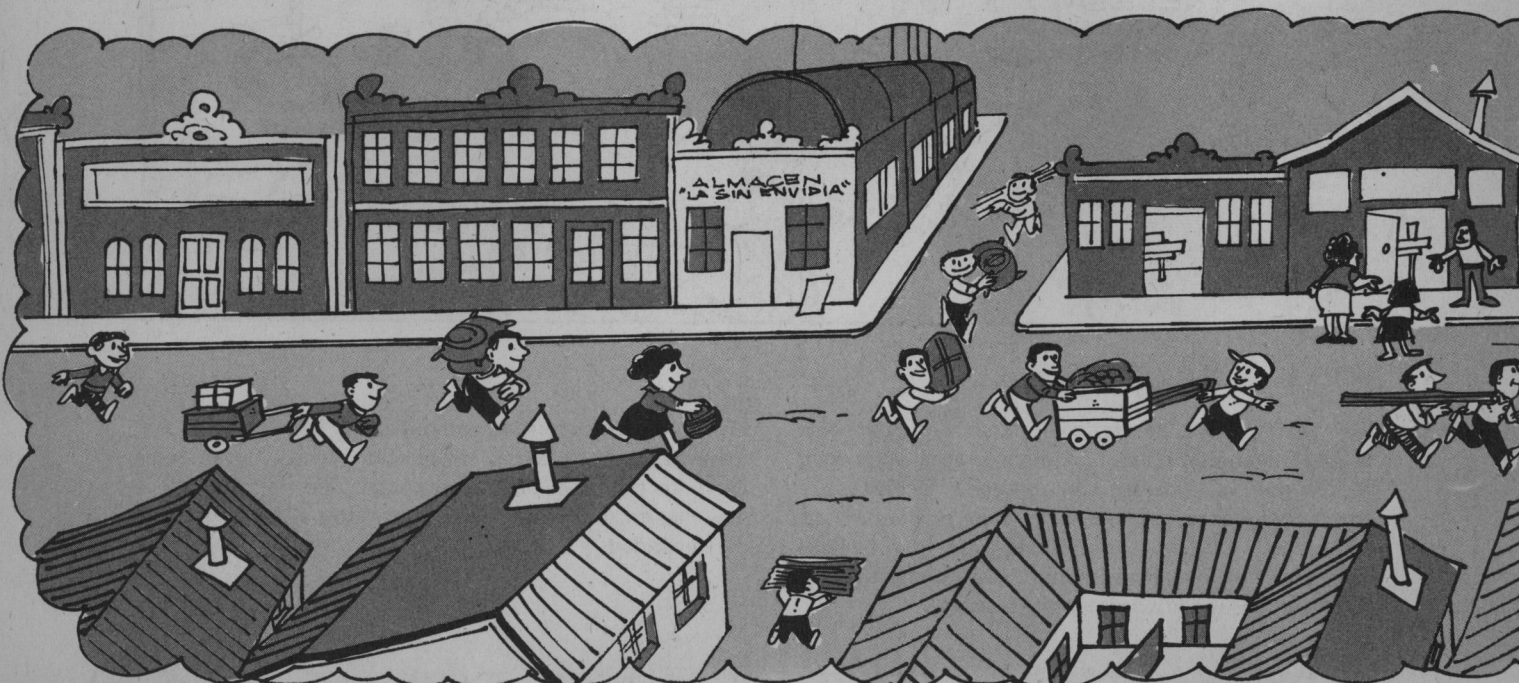
No siempre será necesario ni posible ayudar con bienes materiales. Tampoco es necesario, y muchas veces no es posible, ni siquiera aconsejable, emprender todas esas acciones bajo el nombre de comunidad cristiana, sino apoyando desinteresadamente otras iniciativas, siempre que sean honestas y persigan fines inequívocamente altruistas.

Tenemos que desplegar, como decía el Papa Pablo VI, mayores esfuerzos de imaginación social, inventar caminos múltiples para hacer pasar a nuestra sociedad chilena, en todos sus niveles y estratos, al dinamismo de la caridad.

... EN BUSCA DEL DINAMISMO DE

El actual parece un tiempo especialmente propicio, un tiempo de gracia, para formar a nuestras comunidades cristianas en el espíritu de comunicación, en la conciencia habitual y casi espontánea de que los bienes de este mundo, el dinero, la propiedad, la cultura, los talentos, las capacidades profesionales tienen una destinación esencial al servicio y a la comunión con todos los hombres. Así vivió la Iglesia apostólica, en una admirable comunicación y solidaridad de bienes, que le conquistó el respeto y el cariño de todo el pueblo.

Ustedes son los mejores capacitados para discernir la manera concreta de conducir y ayudar a cada una de sus comunidades para que conquisten ese espíritu. Elaboren, con sus colaboradores más inmediatos, algunas pautas de motivación, preguntas, observaciones de vida, reflexión evangélica. Ayúdenlas a descubrir la presencia de Cristo en las carencias y sufrimientos de sus propios ambientes.



LA CARIDAD...

Ayúdenles, sobre todo, a concebir respuestas cristianas a esas interpelaciones, cristianas en su espíritu, en sus métodos, en sus finalidades. Estimulen soluciones concretas que signifiquen una movilización general de los cristianos y que refuercen una toma de conciencia evangélica. Promuevan la colaboración con todos los hombres e instituciones de buena voluntad, renunciando, si es necesario, a la natural complacencia de aparecer realizando a nombre propio un servicio común.

Mis queridos hermanos, éste es el deseo del Pastor, el deseo de la Iglesia, el deseo de Cristo. A Uds., mis colaboradores más cercanos, les encomiendo su realización. La bendición de la Iglesia los acompañará y hará fecundos sus generosos empeños.

Raúl Cardenal Silva Henríquez
Arzobispo de Santiago

12 de julio de 1977.



*"Esta publicación
cuesta editarla, envíe
su aporte a la Vicaría
de la Solidaridad".*

SEPTIEMBRE 1977



ARZOBISPADO DE SANTIAGO – VICARIA DE LA SOLIDARIDAD

Producción: Vicaría de la Solidaridad

Plaza de Armas 444 – Casilla 30 D – Santiago de Chile

ediciones vicaría de la solidaridad

TITULOS PUBLICADOS



REFLEXION

Opiniones, análisis de la experiencia solidaria que ayuden a la reflexión evangélica de la realidad nacional.

1. ABRIR LA HUELLA DEL BUEN SAMARITANO
2. COMENTARIO A LA CARTA PASTORAL DE LA SOLIDARIDAD
3. REFLEXIONES PARA LA SOLIDARIDAD Y LA ESPERANZA.
4. CHILE: LA LUCHA POR UN PUEBLO DE HERMANOS.

FORMACION

Elementos doctrinarios para el aprendizaje de la hermandad solidaria en documentos pastorales y la historia del pueblo de Dios.

1. PASTORAL DE LA SOLIDARIDAD
2. LA SOLIDARIDAD EN EL TERCER MUNDO
3. MANUEL LARRAIN: PASTOR DE LA SOLIDARIDAD Y DEL AMOR
4. JESUS, EL HIJO DEL CARPINTERO
5. LA IGLESIA Y LOS DERECHOS DEL HOMBRE
6. EL DERECHO DE LOS POBRES
7. EVANGELIZACION Y SOLIDARIDAD EN UN MUNDO HERIDO
8. DIGNIDAD Y UNIDAD
9. POR UNA IGLESIA CORRESPONSABLE Y SOLIDARIA DEL MUNDO

